Oriente cristiano

AÑO IX ABRIL 1959 NUM. 4

revista mensual unionista

Nuestra Portada

Consagración episcopal de Monseñor Andrés Katkoff, de los Clérigos Regulares Marianos, elegido para la Sede titular de Nauplia, y coadjutor de Mons. Evreinoff, Ordenante en Roma para el rito bizantino

De nuestro Catálogo

	PTAS.
Oriente Cristiano, ayer...	30,00
Oriente Cristiano, hoy	30,00
San Ignacio de Loyola y los orientales. P. Ortiz de Urbina.	22,00
Relaciones culturales hispano-rumanas. G. Uscatescu	20,00
La Iglesia autocéfala ucraniana	35,00
Por las rutas de Damasco. Paul Christoff	20, 0
Liturgia Bizantina, nueva versión castellana, transcripción fonética del texto eslavo, por Segundo Benito, Pbro.	12,00
Semana Santa en rito bizantino. P. F. Aguirre	15,00
El Espíritu del cristianismo ruso. Jorge Tzebrikoff	40,00
Melodías orientales para veladas	4,00
Misa Oriental dialogada	3,00
Les ascetes russes.	55,00

Series de proyecciones fijas sobre los distintos ritos:

	PTAS.
Misa etiópica, 48 imágenes	140
Misa armenia, 46 imágenes	135
Misa caldea, 63 imágenes	180
Misa malabar, 41 imágenes	120
Misa maronita, 56 imágenes	163
Misa melquita, 48 imágenes	140
Misa rusa, 61 imágenes	172
Misa siria, 58 imágenes	170
Misa malancar, 55 imágenes	160
Misa copta, 50 imágenes	145
Misa griega, 62 imágenes	175
Misa rutena, 50 imágenes	145
Vista de conjunto sobre las misas católicas orientales, 82 imágenes	280
Texto explicativo de cada rito ...	10

Representantes de "Oriente Cristiano" para Hispano-América

ARGENTINA: PP. Benedictinos, Abadía del Niño Dios. Victoria (Entre Ríos).
CUBA: D. Mérito González, Arcipreste. Parroquia S. Julián, Güines (La Habana).
ECUADOR: Prensa Católica. Apartado 194. Quito.
PERU: D. Jorge Rosenthal. Avda. Pedro de Osma, 405. Barranco (Lima).
PUERTO RICO: R. P. Fernando Delgado, Colegio de San Ignacio. Río Piedras.
URUGUAY: Misión China, Soriano, 1472. Montevideo.
VENEZUELA: Srta. Maruja Senís, Ed. Banco Obrero. Bloque 1. Aptdo. 4. El Paraíso (Caracas)

RE-UNION

Revista trimestral dedicada a temas ecumenistas.

Publicada por el Centro de Estudios Orientales, con la colaboración de los Profesores del Instituto Oriental de Roma.

Director: Santiago Morillo, S. J.
Secretario: Segundo Benito, Pbro.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	30
	Para los demás países	40
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	8
	Para los demás países	10

ORIENTE EUROPEO

Revista trimestral dedicada a temas de actualidad cultural y social del Oriente Europeo

Publicada por el Centro de Estudios Orientales

DIRECTOR: Santiago Morillo, S. J.
Redacción y Administración: Conde de Cartagena, 47 (Colonia del Retiro), Madrid. Tfno. 27-72-08.

		Ptas.
Precio de suscripción anual	España, Portugal e Hispanoamérica	50
	Para los demás países	60
Número suelto	España, Portugal e Hispanoamérica	13
	Para los demás países	16

Oriente Cristiano

REDACCION Y ADMINISTRACION
Conde de Cartagena, 47
(COLONIA DEL RETIRO) TELEFONO 27-72-08
MADRID

Director: SANTIAGO MORILLO, S. J. **Secretario: SEGUNDO BENITO, Pbro.**

Suscripción ordinaria	25 ptas.	Números atrasados	2,50 ptas.
» de Bienhechor	100 »		
» Perpetua	500 »	Por librero: plus 10 %	

Depósito legal: M. 6.029 - 1958. GRÁFICAS CANALES, S. L.—CICERÓN, 16.—MADRID

ACTUALIDAD UNIONISTA

¿En qué punto se encuentra el movimiento ecuménico?

EL Papa Juan XXIII quiso, en la misma sala del Cónclave, proclamar su profunda solicitud por la unión de los cristianos. Y la ha manifestado en diversas ocasiones más. Veinte años pasados en los países de Oriente le han dejado los dolorosos recuerdos de las divisiones, y al mismo tiempo, la esperanza de días mejores. Este pontificado, que llega en pleno movimiento ecuménico, se presenta bajo este aspecto, verdaderamente providencial. Pero ¿en qué punto está el movimiento ecuménico, o sea el esfuerzo iniciado al principio de este siglo para reconstruir la unidad cristiana y que ha adquirido una amplitud tan notable? Hagamos por ver las cosas no como las quisiéramos ver, sino como de hecho son. Se han conseguido ya algunos resultados. El problema, nacido de la división de los cristianos, se ha planteado ante la conciencia del gran público; en numerosos países se han constituído fervientes grupos de estudio o de acción; se han organizado conferencias con una cierta frecuencia; entre grupos de hermanos separados se ha creado un clima de recíproca benevolencia que ha hecho posible un conocimiento mutuo más exacto y la disminución de tenaces prejuicios; un buen número de personas ha hecho progresos en la interioridad de un cristianismo positivo; del 18 al 25 de enero sube al cielo la plegaria por la unidad desde el corazón de los no católicos y del de los católicos. Sin embargo, el problema continúa, y con preocupantes dificultades.

LA verdadera cuestión ecuménica es para los protestantes la de sus relaciones con la Iglesia Católica Romana. Un entendimiento entre confesiones protestantes, que no exigen entre sí un pleno acuerdo doctrinal, es relativamente fácil y está prácticamente realizado. Y, de otra parte, una adhesión de la Reforma a la ortodoxia oriental es al menos tan difícil como su adhesión a la fe romana. Si, pues, se quiere pasar a la colaboración y perseguir la unidad, es preciso dirigir los ojos a la unidad de fe con Roma. El pastor Cullmann lo ha visto claramente: «Yo he estado siempre persuadido—escribe—de que las realizaciones de Ginebra no nos deben hacer perder de vista el problema ecuménico esencial, que es el de las relaciones entre la Cristiandad romana y la Cristiandad no romana» («Catholiques et protestants. Un project de solidarité chretienne». Dellachaux et Niest lé, 1958, págs. 9-10).

¿Cuáles son los términos del problema así formulado? Las principales confesiones protestantes profesan importantes verdades cristianas. La base del Consejo ecuménico consiste en un solo artículo: Jesucristo es Dios Salvador; pero este artículo, si se entiende bien, implica la doctrina del Concilio de Calcedonia. Pero confesar a la vez la Santísima Trinidad, la Encarnación y la Redención y recibir el mismo bautismo es ya un acuerdo fundamental y un vínculo real. Si todos los hombres, por el hecho de que son hombres, son hermanos, con más razón lo son aquellos que conocen, aman y adoran al mismo Cristo.

ESTE símbolo, sin embargo, es demasiado breve y no ha impedido las guerras de religión. Han sido reveladas otras verdades; Jesucristo ha fundado una Iglesia con una Jerarquía y con sacramentos; la palabra de Dios ha sido mucho más comprendida. Sobre todo esto, más o menos según las diversas confesiones de la Reforma, existe desacuerdo con la Iglesia Romana. Toda alma religiosa comprende la gravedad de ello. Existe una profunda división en la fe entre quien cree que Jesucristo ha instituído verdaderos sacerdotes y entre el que lo niega; entre aquel que en la Cena, después de las palabras de la consagración, no admite otra cosa que pan y vino y el que en éstos adora el Cuerpo y la Sangre de Cristo; entre quien no ve en el matrimonio más que un simple contrato y quien reconoce en él un sacramento.

EL movimiento ecuménico, si quiere merecer este nombre, ha de acabar con este desacuerdo. Y esto es ciertamente posible puesto que Cristo quiere la unidad y porque el protestantismo, que no reivindica la infalibilidad, puede modificar sus posiciones. Sin duda, la Iglesia Ca-

tólica no puede cambiar nada de sustancial; pero cuando nuestros hermanos, separados por el libre movimiento de su pensamiento y de sus afectos, se encuentren en la Iglesia Católica, se percatarán de haber entrado no en una casa extraña, sino en su propia casa. El Padre Santo lo ha recordado ahora expresamente y muchos son los que, como Newman, lo han experimentado. En diversos países, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Holanda, en Suiza, existen grupos que reconsideran seriamente sus creencias y que se aproximan a la fe romana.

EL Consejo ecuménico de las iglesias, que no tiene una doctrina propia, podría promover un intenso trabajo de revisión. De hecho, organiza algunos estudios útiles, sobre todo a través de la Comisión Fe y Constitución, cuya actividad, sin embargo, ha sido reducida, pero parece que se interesa, sobre todo, por otras actividades que no están todas dentro del sentido de la unión. ¿Cómo se puede no reconocer que el Consejo ecuménico, a pesar de alguna participación de los cristianos orientales, no es, en conclusión, más que un Consejo de Iglesias protestantes y que se sirve de sus medios para fortificar y propagar el protestantismo, incluso en los países católicos?

De parte de la ortodoxia greco-rusa, la aurora de la unión ha de apuntar todavía, pero nos place creer que la noche no ha de ser demasiado larga: el sacerdocio, la devocación a la Virgen, la adhesión al dogma luchan contra ella. Las condiciones políticas son ciertamente desfavorables, pero por su naturaleza son cambiables.

Es preciso no tener miedo de mirar cara a cara a las dificultades que retrasan la unidad cristiana. Se ve mejor y se siente más la necesidad de orar a Aquel que tiene en su mano el corazón de los hombres.

(*Unitas*, enero 1959.)

Comentarios de personalidades no católicas a la convocación de un Concilio Ecuménico

EN Alemania, el obispo Hanns Lilje, de Hanovre, dice que parece dirigirse el pensamiento del Papa Juan XXIII a la Iglesia ortodoxa, y que la inclusión de protestantes en este Concilio es poco verosímil.

EL arzobispo de Cantorbery ha rehusado hacer declaraciones mientras no conozca la declaración auténtica y completa del Papa.

LA tendencia general de la mayor parte de los comentarios indica que el mundo no católico espera una completa información del Vaticano sobre la composición y el procedimiento del futuro Concilio, que, según fuentes católicas, se espera celebrar hacia el año 1961. (SOEPI.)

GINEBRA

Plan de las Iglesias anglicana, protestante y ortodoxa

Dirigentes de las Iglesias anglicana, protestante y ortodoxa han acordado en esta ciudad establecer un plan común ante el llamamiento de Su Santidad Juan XXIII para la unidad de los cristianos.

Una carta del Cardenal Montini, sobre el próximo Concilio Ecuménico

EL Arzobispo de Milán, Su Eminencia el Cardenal Montini, ha enviado al Clero y a los fieles de la Archidiócesis una Carta en la que refiriéndose al anuncio hecho por el Sumo Pontífice sobre la convocación del Concilio afirma: que "un suceso histórico de primera magnitud va a verificarse; no de odio o de terror, como son terriblemente grandes las guerras; no de política terrena o de cultura profana, como son fugazmente grandes tantos congresos; no de investigación científica o de intereses temporales, como son dudosamente grandes tantos hechos de nuestro acontecer civil; sino grande de paz, de verdad, de espíritu; grande hoy y mañana, grande para los pueblos y para los corazones humanos; grande para la Iglesia entera y para toda la humanidad.

Será este Concilio el más grande que la Iglesia entera haya celebrado nunca en sus veinte siglos de historia, por la confluencia espiritual y numérica, por la unidad total y pacífica de sus jerarquía; será el más grande por la catolicidad de sus dimensiones, interesando verdaderamente a todo el mundo geográfico civil. La historia se abre con visión inmensa y secular a nuestras miradas. La ciudad sobre el monte, la Iglesia, se colocará por encima de los pensamientos y de las preocupaciones humanas, y una vez más aparecerá con luz espléndida y misteriosa como guardiana de las palabras divinas y de los destinos humanos."

"Debemos—continúa más adelante el Cardenal Montini—lanzar un grito de reconocimiento a nuestro Papa, que decorre a la Iglesia tan alto camino y al mundo tan benéficos pensamientos. Todos somos felices de verle como a nuestro Padre y guía, en la espontánea y soberana iniciativa de un hecho de tan vastas y profundas repercusiones. Estamos seguros, como el testimonio de esperanza y alegría que nace de todos los espíritus, que el Espíritu Santo sopla en la mística vela de la Nave de Pedro. Y debemos nosotros mismos, humildes ciudadanos de esta humanidad terrestre y de esta historia fugaz, pero hijos de la Iglesia de Dios y miembros del Cuerpo Místico de Cristo, participar como a cada uno se le señala en el orden eclesiástico, en el solemne advenimiento: gozando, pensando, esperando, orando."

ESPAÑA Y GOTTAFERRATA

Monjes españoles en un monasterio basiliano de Italia

Grottaferrata es una pequeña ciudad situada a unos 20 kilómetros de Roma, junto a Frascati, Albano y Castelgandolfo. En ella existe una abadía muy notable regentada por los monjes de San Basilio, de rito bizantino. Los orígenes de la abadía datan del año 1004 y fueron sus fundadores dos venerables monjes procedentes de Calabria: San Nilo y San Bartolomé.

En la actualidad la abadía es un centro de oración y de trabajo. Los monjes basilianos, que siguen la regla de su fundador, San Basilio, han convertido Grottaferrata en uno de los monasterios más importantes de rito bizantino que se levantan en el mundo católico latino. Es ésta una especialidad muy de tener en cuenta. Cuantos en Roma quieren conocer el rito griego acuden a la abadía donde el culto sereno, esplendoroso, copia fiel del practicado en los primeros tiempos de la Iglesia en territorios sometidos a la influencia griega. Estos monjes dicen a diario la misa en griego y en el coro cantan el Oficio Divino en griego. Unos monjes dedican el tiempo de estudio a la restauración de códices y manuscritos. Otros llevan la tipografía, donde se edita la mayor parte de las obras litúrgicas que en lengua eslava publica la Congregación Oriental. Gracias a estos libros los sacerdotes que se forman en los Pontificios Colegios ruso, ucraniano, rumano, griego, etc., de Roma, pueden rezar el Oficio Divino y tener libros suficientes para la celebración del Santo Sacrificio.

Además, la abadía de Grottaferrata es noviciado basiliano, y en ella se forman futuros sacerdotes de rito bizantino.

¿Cómo está ligada España con Grottaferrata?

Un catedrático español, don Angel Benito Durán, historiador y conocedor de la Orden basiliana, que nos la ha recordado recientemente en dos artículos publicados en el diario *Ya*, de Madrid (6 y 9-IX-1958), ha permanecido algún tiempo en la abadía como huésped de honor.

Cuando el Concilio de Trento obligó a los eremitas a incorporarse a alguna de las reglas de vida religiosa aprobadas por la Santa Sede, un sacerdote español, el Padre Bernardo de la Cruz, solicitó del abad de Grottaferrata la profesión canónica basiliana. Después se repitieron las profesiones de los españoles, y varios de ellos, andando el tiempo, fueron elegidos abades generales. Todavía queda recuerdo en algunas ciudades y pueblos de la existencia de la Orden de San Basilio en España. Hay en Salamanca, Granada, Córdoba, Sevilla, etcétera, calles o plazas dedicadas a San Basilio.

De los 20 monasterios que llegó a tener la Orden en nuestra patria a principios del siglo XIX, hoy pocos quedan en pie. Uno han sido transformados, como el de Alcalá de Henares, en cárcel de mujeres; otro, en Colegio calasancio (Granada), y el de Tardón (Hornachuelos) es propiedad del marqués de Aguilar, en el que ha levantado el convento de carmelitas. Sólo se conserva intacto en su estilo y brillo basiliano la iglesia de Arabayona (Salamanca).

La exclaustración y secularización de los religiosos españoles del siglo pasado terminó con la Orden en España.

Felicitamos a don Angel Benito por sus investigaciones históricas y le deseamos de todo corazón lleve adelante sus hallazgos sobre la historia de la Orden basiliana en España, porque de todo ello saldrá España en el Oriente Cristiano más esclarecida.

CRISTOBAL DAWSON PRIMER PROFESOR DE CATOLICISMO EN HARVARD

Como un hecho de profundo contenido ecuménico puede considerarse la fundación, en la Facultad de Teología Protestante de Harvard, de la cátedra Charles S. Stillman para el estudio del catolicismo.

El primer titular será un católico romano, Cristóbal Dawson, ilustre historiador y ensayista inglés convertido al catolicismo. En el desempeño de la cátedra se sucederán sus titulares. Cristóbal Dawson, que tiene sesenta y ocho años, ha sido nombrado profesor por cinco años. Desde el presidente, Harvard, esta enseñanza se destina a dar a los futuros ministros protestantes un mejor y más exacto conocimiento del catolicismo. De esta fundación tan liberal se puede esperar la creación, decidida por el luteranismo mundial, de un instituto de estudios del catolicismo.

Estas dos creaciones marcan quizá una etapa nueva en la investigación ecuménica. Somos impotentes ante las dificultades dogmáticas insuperables, ahora que las Iglesias se lanzan más y más a la búsqueda de una unidad deseada por Cristo y reconocida por todas ellas. Pero podemos, al menos, trabajar seriamente para disminuir las barreras de ignorancia recíproca que nos separan. He aquí por qué es preciso saludar con júbilo las iniciativas de Harvard y de los luteranos.

Un Cura en un Campo de Concentración

Cuento por: José María Galli

Esa mañana el campo de concentración estaba raro. Muy raro. Parecía como si hubiese ocurrido un amotinamiento. Cosa rara, pero eso parecía. Había sonrisa en todos los labios. Una sonrisa sarcástica. Hasta los ya casi espectros, también esforzaban por sonreír. Y dibujaban en sus labios una mueca. Motivaba la sonrisa un hombre tendido en el suelo. A todo lo largo de su fornido cuerpo. El jefe de ese sector había sufrido un desvanecimiento. Y las sonrisas de los concentrados, por eso, tenían la característica de la venganza.

De pronto fueron cesando las sonrisas. Poco a poco. Varios de los guardianes usaban sus látigos a diestra y siniestra. Con fuerza, iban latiguendo los rostros de esos desdichados. Y con precisión matemática transformaban las sonrisas en terribles muecas de dolor. El jefe seguía tendido en el suelo.

Uno de los hombres que sufría esa muerte en vida—lo que es precisamente un campo de concentración—sentía lástima por el hombre que estaba en el suelo. Era el padre Juan. Una conmiseración cristiana lo embargaba por completo. Le parecía inhumana la sonrisa de sus hermanos en la desgracia. Y no sonreía. Mas bien, inculcaba a todos compasión por el jefe tendido en el suelo. Ya le tocaba el turno de recibir el latigazo. Lo consideraba una injusticia: era para él como una nueva afrenta. No había sonreído. Por lo tanto, creía no merecerla. Cuando el guardián se le acercó, el sacerdote levantó su formidable brazo y atajó en el aire el latigazo. El guardián, todo colérico, le dijo:

—¿Cómo te atreves a esto?... Nadie se exceptúa de este castigo.

—Yo no he reído.

—No lo sé y no me importa. Debes pagar tu solidaridad. Y mucho más que los otros. Eres un sacerdote... Y ¿dónde está la famosa caridad que debes predicar?

—Este...

—No hables más, No tienes disculpas.

El padre Juan levantó la cabeza. Sacó su pecho hercúleo. Presentó la cara con humildad. Parecía otro Cristo en el momento de la columna. Y un latigazo, más fuerte que los otros, le sangró el rostro.

El jefe del sector seguía en el suelo. No volvía en sí. Varios guardias, a su alrededor, trataban de animarlo. Todo en vano. Parecía que el jefe se moría. Esa era la impresión. La reflejaban los rostros.

⊠ ⊠ ⊠

Pasados los latigazos, muchos volvieron a sonreír. Eran los más fuertes. El padre Juan sufría con la sonrisa de sus compañeros. Consideraba inhumana esa reincidente actitud. No podía seguir tolerando esa sonrisa, provocada por la desgracia de un semejante. Aunque fuera enemigo. Y aunque fuese el técnico principal que ideaba las terribles torturas de los concentrados. Y dirigiéndose a un grupo que estaba muy cerca de él les dijo:

—No rían, hermanos míos. El jefe es un ser humano. Igual que cada uno de nosotros.

Uno de los más enfurecidos le contestó:

—Para sermones está muy bien la iglesia. ¡Qué nos importa la muerte de esa bestia!

—¡Cállate! Tiene un alma como tú.

—¡Es un animal!

—Y aunque lo fuese, también es obra de Dios.

—Mira. Tus palabras me causan más risa. ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—No rías, hombre. Puedes pagar muy cara esa actitud. ¡Dios quiera que te arrepientas antes de llegar a su tribunal!

—¡Qué tribunal!... ¡Qué Dios!... Ya tenemos de sobra con este injusto tribunal de la tierra... Un tribunal torturante. No te das cuenta aún por qué me río... Por por eso, porque sufre el principal de los torturadores...

El sacerdote prefirió callar. Le interesaba más el estado del jefe tendido en el suelo. Podría auxiliarlo. Conocía mucho de medicina. En el convento era el encargado de la enfermería, y se decidió a ir hacia el lugar del accidente. A fuerza de codazos fué abriendo paso entre los concentrados. Deseaba llegar cuanto antes. Antes que fuera tarde. Pero se le presentó un inconveniente. Uno de los concentrados, adivinando la actitud noble del padre Juan, le cerró el paso con estas palabras:

—¿Adónde vas?

—A tratar de salvar a ese hombre.

—Déjalo que se condene.

—Es un hermano tuyo. ¿No sabes que Dios es Padre de todos?...

—Palabras vanas son esas para que te permita pasar.

—Hermano mío, por caridad, déjame pasar.

—¡No! Aunque me lo pidas de rodillas. La muerte del jefe, así, como un perro, será también parte de nuestra venganza. Ya estamos hartos hasta de nuestra impotencia.

—Eres inhumano...

—Palabras vanas...

—¡Déjame pasar!... Mira que mi deber puede obligarme a todo...

—¡No pasarás!...

El sacerdote perdía la serenidad. Aquel ser tendido en el suelo lo atraía como un poderoso imán. Pensaba en su alma y no podía renunciar a lo que era su deber. Insistió:

—Déjame pasar...

—¡No quiero!

Entonces el sacerdote perdió por completo su control. Cerró bien el puño de la mano derecha. Levantó el brazo y con un fuerte puñetazo hizo rodar por el suelo al que pretendía dificultarle el desempeño de su noble misión. Y siguió abriéndose paso. Pero surgió un nuevo inconveniente. Uno de los guardias lo paró:

—¿A dónde vas, perro?

—A salvar a un hermano tuyo.

—Excusas... ¿Crees que vas a engañarme?... Conozco tus ansias de libertad...

—Acompáñame... Sabes muy bien que soy sacerdote y...

—Por supuesto. Quieres mandarlo al cielo... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

—Soy sacerdote y además conozco mucho de medicina... Así que ya ves...

Al guardia le impresionaron bien estas palabras del padre Juan. Y en el deseo de ver salvo a su jefe le dijo:

—Muy bien. Te acompañaré. ¡Vamos!

Apresuradamente, ambos se dirigieron hacia el lugar donde estaba el jefe tendido en el suelo. Una vez llegados, el guardia puso en conocimiento de los demás las intenciones del sacerdote. Después de un breve cabildeo, fué aceptado el ofrecimiento. El padre Juan preguntó:

—¿A qué se debió el desvanecimiento?

Uno de los circunstantes contestó:

—No sabemos. Lo que sí sabemos es que el jefe, algunas veces, ha sufrido ataques de epilepsia.

—Muy bien. Déjenme proceder.

El padre Juan obró con energía. Comprobó que era un simple desmayo. Por la técnica empleada parecía un verdadero médico. Todos se asombraron. Después de casi veinte minutos, el jefe fué recobrando el conocimiento. Cuando lo recobró del todo, al ver al sacerdote, preguntó:

—Y éste, ¿qué hace aquí?

El sacerdote contestó:

—Cuando te enteres de la verdad conocerás por qué estoy aquí.

Y el padre Juan se retiró hacia su sector, satisfecho de la obra realizada Una obra de verdadera y ejemplar caridad. Le fué fácil hacerla. La caridad era el motor principal que accionaba su vida apostólica.

⊠ ⊠ ⊠

Una mañana el campo de concentración despertó distinto. Había de nuevo sonrisas en los labios. No eran sarcásticas. Ni de venganza. Sonrisas nerviosas. Eran más bien sonrisas de esperanza. El motivo lo imponía. Habíase resuelto un canje de prisioneros. Quinientos recobrarían la libertad. No eran muchos. La libertad era el pensamiento de todos. A alguien le tocaría esa suerte. Y a todos embargaba una inquietud. Sería inquietud la de saber si les tocaría el turno.

El jefe del campo recibió la lista con la nómina de los que iban a ser libertados. La leyó. Le invadió una tremenda amargura. Más bien una tristeza que no supo disimular en todo el día. El nombre del padre Juan no figuraba en la lista. Y se puso a pensar cómo podía ser el factor de la libertad del sacerdote que le había auxiliado en su desvanecimiento. Por momentos cobraba optimismo. Imaginaba alguna posibilidad. Pero después..., la amargura de nuevo. Así pasó todo el día. Y por la noche...

El padre Juan padecía de insomnio. Le costaba dormirse. Muy cerca de él un hombre dormía profundamente. De pronto el sacerdote oye un ruido. Son de pasos de alguien. Es el jefe que se acerca al hombre que duerme profundamente. Con un fin siniestro le toma el cuello entre sus manos. Ese apretón del cuello proporcionará la libertad al padre Juan. Este, dándose cuenta de lo que va a ocurrir, se incorpora y grita:

—Jefe, ¿qué vas a hacer?

—Matar a este hombre.

—¿Cómo te atreves a eso?...

—Para darte la libertad. Deseo pagar la deuda que tengo contigo. Deuda de inmenso agradecimiento por lo que has hecho por mí.

—A costa de ese precio no quiero la libertad.

—Déjame obrar. Este perro figura en la lista de los libertados. Es el último de la lista. Tú sigues en el orden. Muerto él, la libertad te corresponde. Si no obro así, tendrás que esperar turno... ¡Quién sabe cuándo será eso!

—No importa.

—Además, ¿para qué querrá vivir este hombre?... ¿No ves que ya es un esqueleto que está pidiendo sepultura?...

—Jefe: Si aprecias en algo mi actitud cuando te atendí aquella mañana... Si deseas pagarme aquel favor..., deja que este hombre recobre su libertad. Con ella seguramente recobrará la plenitud de su vida. A él le ha tocado el turno. Es el último de los quinientos. Bien; deja que se vaya. Yo esperaré confiado mi turno... Y. después de todo, algún día obtendré la verdadera y definitiva libertad... La libertad que da la muerte, que es la libertad para siempre: la vida eterna.

El jefe, conmovido por estas palabras, suspendió el deseo de estrangular a aquel hombre, fácil de hacer morir. Era un esqueleto al que esperaba la tumba.

El padre Juan siguió prisionero... Y un día también él recobró la libertad... La vida eterna.

AVISO

A LOS SACERDOTES

En contestación al anuncio hecho en el número de marzo de nuestra revista sobre ayuda a los sacerdotes y religiosos de tras el telón de acero, hemos recibido la primera respuesta del director del «Boletín Oficial del Obispado», de Orihuela, quien, además de enviarnos para ellos ocho estipendios y comprometerse a aplicar 10 misas por las intenciones que ellos señalen, publicará en el próximo «Boletín Oficial» dicho aviso, a fin de que llegue a conocimiento de todos los sacerdotes de la diócesis de Orihuela.

Que el ejemplo se extienda.

En nombre de los hermanos perseguidos damos a todos las gracias.

NOTICIAS

LA REINA MADRE DE INGLATERRA VISITARA AL PAPA

SEGUN se anuncia, se espera que la reina madre sea recibida en audiencia por Su Santidad el Papa en el curso de la visita que realizará a la Ciudad Eterna del 20 al 25 de abril próximo.

NUEVA IGLESIA DE RITO BIZANTINO

EN Notting Hill, el Vicario General del Ordinariado ucraniano para Inglaterra y Gales, R. P. Pablo Maluga, C.S.S.R., piensa levantar una iglesia para los ucranianos de rito bizantino residentes en la isla. En Gran Bretaña viven cerca de 25.000 ucranianos católicos. Las religiosas ucranianas, llamadas Siervas de la Inmaculada Virgen María, han edificado un convento en Bradfort, junto a York.

NUMEROSAS CONVERSIONES

EN la primera semana de noviembre el Centro Católico de Información ha registrado más de 800 peticiones de inscripción en los cursos de enseñanza por correspondencia acerca de nociones elementales sobre la religión católica.

Un millar de personas han comunicado al Centro el propio ingreso en el seno de la Iglesia durante los últimos meses y hay actualmente cerca de 5.000 personas que, habiendo participado en los cursos por correspondencia, están preparadas por el clero local para ser recibidas en las respectivas comunidades parroquiales.

Entre las recientes conversiones suscitadas por la obra del Centro de Información se encuentra Francisco Curzon, sobrino del vizconde de Sersdale, y el reverendo Enrique Horten, Smith, Provincial para Africa del Sur de los «Padres de Cowley».

ACUERDO MISIONERO NACIONAL PARA SEMINARISTAS Y ESTUDIANTES RELIGIOSOS

QUINIENTOS seminaristas procedentes de todas partes de Italia han participado en el IV Convenio Nacional Misionero, que tuvo lugar en el Seminario de Molfeta con ocasión de sus bodas de oro fundacionales. El Congreso duró del 8 al 11 de septiembre y versó sobre el tema "Los hermanos separados de Oriente".

El Arzobispo de Otranto abrió el Congreso con una conferencia sobre "La Unidad de la Iglesia en el Oriente antiguo". El martes 9 se celebró una liturgia en rito alejandrino-etiópico; presidida por el Arzobispo de Bari, se tuvieron las conferencias de la mañana: Mons. Gianfrancesco Arrighi habló "Sobre los recientes problemas acerca de los responsables del cisma"; el P. Teófilo Horaczek, Rector del Russicum de Roma, trató el tema del "Misterio de la Iglesia rusa". Por la tarde, el profesor De Simone desarrolló su ponencia sobre la "Pontificia Unión Misional del Clero y la Unión de las Iglesias".

El miércoles 10 habló Mons. Rierro, Obispo de Castellaneta acerca del "Concilio de Bari de 1098, y el P. Ortiz de Urbina, S. J., sobre "Los desvelos de los últimos Pontífices hacia la Iglesia Oriental". El jueves expuso el P. Alberto Perbal. O.M.I., la conduca que deben observar los católicos en sus relaciones con los hermanos separados.

Como conclusión de las semanas de estudio, los seminaristas italianos adoptaron el siguiente convenio:

I. Tener presente en el desarrollo de las academias misionales el problema del retorno de los hermanos separados.
II. Promover con particular interés la celebración del Octavario de la Unidad y del Día Oriental, prescrito por la Sagrada Congregación de Seminarios.
III. Escoger un delegado que, en la academia misional, sea el coordinador de las Obras Unionistas y fomente las publicaciones orientales.

La clausura del Convenio constituyó una imponente procesión de penitencia, que culminó en la catedral con un himno de acción de gracias y un eloceunte discurso del excelentísimo señor Arzobispo de Bari, que recordó la influencia de la Virgen Odiguitria y de San Nicolás, venidos de Oriente, sobre los hermanos separados.

PROCESO DIOCESANO DEL SIERVO DE DIOS ANDRES SZEPTYCKYJ

EL 5 de diciembre se ha abierto en el Vicariato de Roma, bajo la presidencia de S. E. Mons. Traglia, Vicegerente de Roma, el proceso diocesano de beatificación del siervo de Dios Andrés Szeptyckyj, Metropolita de Halyc, Arzobispo de rito bizantino de Leopoli, Obispo de Kamenets-Podolsk (1865-1944).

Estaban presentes a la solemne apertura S. E. Juan Bucko, Visitador Apostólico para los ucranianos residentes en los países occidentales de Europa, ex-auxiliar del siervo de Dios en Leopoli; el P. Atanasio Velykyj, O.S.B.M. representante del Proto-Archimandrita de los PP. Basilianos, R. P. Pablo Myskiw, a cuya Orden pertenecía el siervo de Dios y el P. Bellanger, C.S.S.R., representante del P. General de los PP. Redentoristas a cuya Orden pertenece el postulador de la causa.

JERARQUIA ORTODOXA

ACTUALMENTE, los patriarcados orientales del mundo ortodoxo separados de las Iglesias católicas son 14. Damos el elenco completo con sus nombres y títulos en uso de su Iglesia. Añadimos el número aproximado de fieles, tomado de las estadísticas más recientes.

CONSTANTINOPLA: Su Santidad el Patriarca Atenagoras, Arzobispo de Constantinopla (Nueva Roma), 700.000 fieles.

ALEJANDRÍA: Su Beatitud Cristóbal, Papa y Patriarca de Alejandría y de toda Africa, 150.000.

ANTIOQUÍA: Su Beatitud Teodosio VI, Patriarca de Antioquía la Grande y de todo el Este, 400.000.

JERUSALÉN: Su Beatitud Benedicto I, Patriarca de Jerusalén y de toda Palestina, 50.000.

MOSCÚ: Su Beatitud Alejo, Patriarca de Moscú y de toda la Rusia, 50.000.000.

GEORGIA: Su Santidad Melquisedec III, Católicos y Patriarca de toda Georgia, 2.000.000.

SERVIA: Su Santidad Germanus, Arzobispo de Pecs, Metropolita de Belgrado, y Karlovtsy, Patriarca de Servia, 7.500.000.

RUMANIA: Su Beatitud Justiniano, Patriarca de toda Rumania, locum tenens de Cesarea de Capadocia, Metropolita de Valaquia, Arzobispo de Bucarest, 12.000.000.

BULGARIA: Su Santidad Cirilo, Patriarca de Bulgaria, 6.000.000.

GRECIA: Su Beatitud Zeocletos, Arzobispo de Atenas y de toda Grecia, 7.000.000 de fieles.

CHIPRE: Su Beatitud Makarios, Arzobispo de Nuevo Justiniano y de toda Chipre, 350.000.

ALBANIA: Su Beatitud Paisio, Metropolita de Frame, y Durazzo, Arzobispo de toda Albania, 200.000.

POLONIA: Su Beatitud Macarios, Metropolita de Varsovia y toda Polonia, 350.000.

CHECOSLOVAQUIA: Su Beatitud Juan, Metropolita de Praga y de toda Checoslovaquia, 200.000.

Un gran Apóstol del Oriente Cristiano

MONSEÑOR ISAIAS POPADOPULOS

NACE el 24 de febrero de 1852 entre los cristianos separados, y tiene la gran ventura y gracia, en el 1877, de entrar en la Iglesia católica. Ordenado sacerdote en 1882, se prodigó en el sagrado ministerio, especialmente en el territorio de Turquía, donde en 1909 casi alcanza la palma del martirio al ser objeto de horribles persecuciones y graves acusaciones.

El 28 de julio de 1911, San Pío X elevaba a Mons. Isaías Popadopulos a la dignidad de Obispo titular de Grazianópuli y lo constituía Ordinario de la Comunidad Griego-Católica de la Turquía europea.

Pareció que el nuevo cargo no le daba nuevos derechos, sino que sólo le aumentase los antiguos deberes: tan digna de admiración fué la obra de Popadopulos que supo desarrollarla para acrecentar el número de su pequeño rebaño y aumentarlo con una propaganda católica hecha de caridad inagotable y de entrega ilimitada y filial al Santo Padre.

Entonces todo el mundo católico oriental le miraba como a uno de sus más luminosos exponentes. Por esto, cuando Benedicto XV creó la Sagrada Congregación para la Iglesia Oriental en el año 1917, nombró primer Asesor a Mons. Popadopulos. En tal cargo, Monseñor unió a una visión nítida de las cosas una austera rectitud de acción, una y otra rebosando ardiente caridad y fe sólida.

PERO cuando sintió que la edad comenzaba a debilitarle las fuerzas y se consideró inhábil para las crecientes necesidades de su cargo, insistió ante el Santo Padre para ser dispensado. Pío XI, para demostrar con cuánto dolor veía alejarse a un colaborador de tanta confianza, mientras que en 1928 aceptaba la dimisión, pedía que Mons. Popadopulos continuase formando parte de la S. Congregación Oriental, con el título de Asesor Honorario.

Mons. Popadopulos hizo del título conservado como una nueva orden recibida, y no faltó nunca, hasta los últimos días de su existencia, en llevar a la Congregación, con humilde delicadeza, el precioso tesoro de sus consejos y de sus recuerdos. Edificaba con la modestia de sus palabras y con la amabilidad dulce y majestuosa a un tiempo de su trato. En todo acontecimiento que mira a la cristiandad oriental, en su dirigirse a la Iglesia de Roma como a la única Madre, Mons. Popadopulos encontraba acentos conmovedores de esperanza, y a veces mostraba también en los ojos la emoción suscitada en su alma.

SOBRE todo, supo edificar en los últimos días de su vida terrena, con la calma y la fortaleza conservada en la enfermedad—sin el más mínimo lamento, bendiciendo al Señor por sus sufrimientos—y con la fe ardiente con que quiso disponerse al último paso el 12 de enero. Después de haber recibido, con aquella majestad que era habitual en él, la Extremaunción entre muchas lágrimas y con energía, dijo: «He pedido siempre la gracia de morir en el seno de la Iglesia, ¡y qué contento estoy ahora!... ¡Qué bueno ha sido conmigo el Señor! ¡Nunca me ha abandonado!... ¡Oh Amor!... ¿Qué hacer para no amar a un Dios tan bueno?»

Puede decirse que terminó su vida episcopalmente con el nombre de María, de la que era devotísimo, y en cuyo honor, al término de la solemnidad de rito oriental celebrada para conmemorar el Concilio de Efeso, celebró un pontifical solemne en la Abadía de Grottaferrata, el 22 de noviembre de 1931, como ya en 10 de mayo de aquel año, en la Basílica de Santa María la Mayor, había celebrado otro, por expreso encargo del Papa.

Murió (feliz coincidencia) en el día en que la Iglesia conmemora la Cátedra de San Pedro en Roma, y la Iglesia oriental festeja a los dos grandes padres San Atanasio y San Cirilo de Alejandría. ¡En torno al Obispo moribundo—que aún pocas horas antes de expirar, con esfuerzo supremo, renovaba con voz clara la profesión de fe y expresaba su devoción al Papa—, parecía así recogerse lo que había sido consolación y fuerza de su vida: el retorno del Oriente a la fe de Roma!

NOTICIAS

PEREGRINACION RUSA A LOURDES

EL Hogar Cristiano "Pro Rusia" de Bruselas ha organizado una peregrinación a Lourdes para el mes de enero, con intención de pedir a la Virgen la "reconciliación de todos los cristianos", católicos o no.

Esta peregrinación, organizada por los Padres montfortianos, quiere reconocer así las intenciones de la gran peregrinación rusa organizada en Pentecostés último, que fué tan visiblemente bendecida por la Santísima Virgen.

TRES MIL RUSOS HAN VISITADO EL PABELLON VATICANO DE LA EXPOSICION 1958

DE unos 10.000 rusos que han visitado este año la Exposición Universal e Internacional de Buselas, cerca de 3.000 han recorrido el Pabellón Vaticano. Muchos provenían de Checoslovaquia, Polonia, Yugoeslavia, Bulgaria y Hungría. El 15 por 100 de los visitantes eran mujeres pertenecientes a círculos intelectuales. Muchos han entrado en el Pabellón Vaticano porque estaba cerca del ruso; otros declararon que tenían mucha curiosidad de conocer el Vaticano, sobre el que tanto habían oído hablar.

En muchos casos la visita se extendía a la exposición «Imago Christi» para contemplar las famosas obras de Miguel Angel y Leonardo de Vinci. En ningún caso demostraron hostilidad hacia el Vaticano. La mayor parte de hombres, provenientes de clases privilegiadas, como miembros de la Academia de Ciencias, personas que asistían a congresos internacionales, escritores, profesores, ingenieros, químicos o directores de «koljos», alcaldes de ciudades importantes, artistas, campeones olímpicos o ministros, visitaron «Civitas Dei» en forma privada.

NUEVO PATRIARCA CALDEO

EL 13 de diciembre pasado ha sido elegido en el Sínodo Caldeo, celebrado en el convento de Alquosh, junto a Mossul, el nuevo Patriarca caldeo en la persona de S. E. Mons. Pablo Cheikho, Obispo residencial de Alepo de los caldeos. Su Santidad el Papa se ha dignado dar su augusta confirmación a tal elección y ha enviado al nuevo Patriarca una particular bendición apostólica.

El nuevo Patriarca nació en Alquosh en 1906, hizo sus estudios en el Pontificio Instituto Oriental de Roma, y después de ser profesor y rector del Seminario Patriarcal, fué elevado a la dignidad episcopal en 1947. Es un ferviente devoto de la Santa Sede.

NUEVO OBISPO COADJUTOR DE ALEJANDRIA DE LOS ARMENIOS

EL 6 de enero del presente año, Su Eminencia el Cardenal Agagianian ha consagrado Obispo a Mons. Rafael Bayan, elegido por el Episcopado armenio y confirmado por el Santo Padre como Obispo titular de Taua y Coadjutor con derecho a sucesión de Mons. Santiago Nessimian, Arzobispo de Alejandría de los armenios. La función se ha desarrollado en la nueva catedral armenia de Beirut, en la que estaban presentes ilustres personalidades.

CRONICA DE PAMPLONA

Llegó muy puntual el Oriente Cristiano. Nos recordaba una fecha: 18 de enero. Caldeaba nuestro espíritu y nos proporcionaba materia para lecturas, reuniones y coloquios.

«De víspera se conoce el día.» Así, el sábado 17, los filósofos tuvieron en su capilla la función de apertura del Octavario, pidiendo a María por todos los hijos pródigos. Hubo cantos, intenciones unionistas en los misterios del rosario, una oración sencilla y caliente a la Madre de todos... En la cena, un guión, preparado por la Academia de Teología, continuó ambientándonos en el espíritu del Octavario. Por la mañana del domingo 18, en el Aula Magna de Filosofía, hubo una academia general, que giró en torno al problema de la unión. Gonzalo Rodrigo desarrolló con energía su tema «Anglicanos y orientales». José Ramón Echeverría, en un estudio concienzudo sobre el mundo protestante, dió a conocer el pensamiento de los protestantes acerca de los católicos. Cantos, poesía, noticiario misionero. En resumen: una buena academia, de gran provecho para todos, preparada por los alumnos de primer curso de Filosofía. Una pizarra situada a la salida de la capilla nos recordaba durante el Octavario la intención del día. Rezamos las preces del mismo, y en la visita después de la comida renovábamos de nuevo la oración por la intención particular de aquella jornada. En el comedor no faltaron lecturas alusivas a estos problemas unionistas. El sábado 24, en la cena, otro guión; éste a cargo de la Academia de Filosofía.

Días de oración que el Padre verá complacido. Oración en cuyo fruto esperamos con alegría. Día 31 de enero: Como clausura dorada de estas vivencias unionistas, todos esperábamos con ilusión al Padre Francisco Ballester. Y llegó el sábado por la tarde. El problema oriental vivía encarnado entre nosotros los dos días sucesivos. Había que caldear el ambiente para la intensa jornada del domingo. Así vibramos todos con la solemne vigilia bíblico-litúrgica que ofrecimos al Dios de la unidad. Día 1: La meditación se encargó de ponernos a tono con la acuciante «sollicitudo omnium Ecclesiarum» de San Pablo, expuesta por la palabra apostólica del profesor de Teología Oriental. Y luego... la santa Misa en rito bizantino-melquita...; nostalgia y vuelco del corazón para los que la habían vivido en algún cursillo; emoción y gracia para todos. Resultó estupenda: con sus cuatro acólitos, auténticamente orientalizados y exactos. Para seguir mejor la santa Liturgia, Alfredo Sancho se la fué explicando a la comunidad. Por la mañana, también el Padre Ballester, que conoce bien la fibra que más fácil vibra, dió sendas charlas a gramáticos y filósofos. A media tarde tuvo lugar en el salón de actos una solemne velada literariomusical. Se nos habló en ella de cómo nuestra verdadera postura ante el problema de la unión ha de ser la oración y la humildad como primer peldaño. Estas ideas de la prolusión, obra de Jesús Ozcoidi, preparaban la base a los temas de fondo de la velada: «Las ordenaciones anglicanas y la Iglesia oriental», a cargo de Domingo Villafranca, y «Juan XXIII y el Oriente cristiano», que desarrolló Félix Floristán, seminarista de tercero de Teología, como los dos anteriores.

El Padre Ballester, en una charla esperada con ilusión y eminentemente práctica, expuso las posibilidades concretas para la realización de empresas unionistas. Se cerró el acto con el «Ut omnes errantes», al que precedieron otros cantos intercalados entre las diversas ponencias.

La Liturgia melquita, celebrada el día 2 en la capilla del Seminario Menor, fué el último acto de estas hermosas jornadas unionistas. Y aquí nos quedamos, pidiendo al Espíritu de fecundidad que haga germinar tanta buena semilla en frutos de verdad.

(Viene de la página 11)

De Roma, al P. Santiago Morillo

(22-XII-1958)

Somos ya cuatro los españoles. Nos encontramos todos muy bien; tan bien, que nos hemos encerrado en nuestro pequeño mundo.

Aunque nuestro silencio sea grande, quisiéramos todos mantenernos unidos al C. E. O. R.

El colegio va paulatinamente cambiando de aspecto. Este año, además de los tres españoles, han llegado varios jóvenes del Brasil, Canadá y Francia, todos ellos hijos de ucranianos. Además esperamos la llegada de nueve ucranianos que viven en Polonia. Naturalmente, su venida no es cierta, aunque han recibido permiso del Gobierno y les han enviado el dinero para el viaje.

El día 14 de este recibí el subdiaconado de manos de Monseñor. Después de la ordenación estuve en su cuarto charlando un rato con él. Me dijo que tenía muy buenos recuerdos de España y de usted.

El día 2 de febrero recibiré (D. m.) el Sagrado Diaconado y por la Pascua, el Presbiterado.

La fecha de mi ordenación sacerdotal se la comunicaré cuando lo sepa con certeza.

Félix

De Salamanca, al P. Santiago Morillo

(11-II-1959)

Vayan mis noticias del octavario pasado.

Se ha celebrado con mayor extensión e intensidad que todos los años pasados. Las preces de la unidad llegaron a todas las parroquias de la diócesis salmantina a través de la «Hoja Dominical». Así, me consta lo han celebrado infinidad de parroquias. Octavillas volanderas cayeron y fueron repartidas por las juventudes de Acción Católica en todas las iglesias de Salamanca el día 18. En ellas se daban tres datos: cifras de los cristianos separados, hecho actual de la Plegaria Universal por la unión y exhortación a recitar las preces en la parroquia o en familia o en privado. Los Colegios Mayores de la Universidad Pontificia rivalizaron en el fervor unionístico, celebrado con actos variados: misas en ritos diversos, alocuciones radiofónicas, homilías unionísticas, academias especiales, meditaciones dirigidas, etc. De un modo solemne y abierto al público se tuvo en la iglesia de Santa Catalina, iglesia del Instituto Teológico Femenino de la Universidad Pontificia. Cada noche se tuvo: exposición mayor, intención del día predicada, preces por la unión y reserva. El día 21 (por los orientales), la exposición fué de rito maronita, lo mismo que la misa del día 25, a cargo del Colegio Mayor de San Efrén. La asistencia fué cada vez más crecida y se acentuó, sobre todo, el día 25. La Universidad Pontificia, por su cuenta y en su tono, celebró una academia solemne, bajo el tema general «La Iglesia y el Primado Romano en la Teología Ortodoxa», cuya oportunidad quedó patente con el anuncio gozoso y sorprendente del Concilio Ecuménico de Su Santidad Juan XXIII.

Ahí le incluyo un ejemplar de las preces que aquí hemos recitado. También va un ejemplar de las octavillas.

José Sánchez Vaquero

CORRESPONDENCIA

De Pamplona, al P. Santiago Morillo
(21-II-1959)

Don Francisco Ballester, que, como sabrá, estuvo aquí los días 1 y 2 de febrero, sembró fuego y amor al Oriente. Rezo para que la siembra fructifique. De hecho son dos más los que han aumentado el grupo orientalista.

Quisiera convencer a todos de que no tendremos el espíritu de Cristo, de que no viviremos un sacerdocio pleno, de que no sentiremos con la Iglesia ni viviremos la realidad del Cuerpo Místico de Cristo si no vivimos el problema del Oriente, si éste no nos preocupa, si en nuestra oración no pedimos con Cristo al Padre la unión, la unión de todos.

Lo que nos dijo don Francisco: «La unión es problema misionero.»

En el rosal precioso, amplio, de tanto colorido que es la Iglesia, ¿no corre una gran prisa por unir esas ramas desgajadas antes de que su savia desaparezca por completo?

Y en un rosal primero, ¿no uniríamos con delicadeza y ternura la rama desgajada y después pondríamos injertos de otra variedad de rosas que todavía no adornan el rosal?

Bien es verdad que en la Iglesia de Dios todo va a un tiempo... Pero las ramas rotas...

Santos Beguiristain

De Córdoba, al P. Santiago Morillo

En primer lugar quiero decirle que vino el padre Sotomayor, de Granada, pues se presentó oportunidad para ello; vino el día 18 y celebró una solemne liturgia para toda la comunidad, cantada por la «schola»; resultó muy solemne. Después tuvo una conferencia al Seminario Mayor en el salón de actos, por la tarde; por la mañana, unas proyecciones sobre Rumania, muy interesantes; después se reunió con todos los orientalistas y tuvimos un cambio de impresiones, a mi parecer de mucho fruto. Ese día empezó y acabó uno de ambiente oriental, con lo que quedó abierta la Semana del Octavario; después, todos los días, se celebraba el octavario, y los tres últimos días hubo un triduo solemne con Exposición mayor. Durante el octavario, por las galerías del Seminario aparecían pasquines con jaculatorias orientales para fomentar el ambiente; dos carteles murales salieron durante esos días, uno de ellos hecho por los orientalistas del Seminario Menor; también ellos pusieron de su parte; Molina y Olmo dieron unas charlas al Seminario Menor durante tres días del octavario sobre Oriente, etc. Ya puede ver usted por esto algo de lo que hemos tenido este año por el Oriente; todo ha resultado mejor que ningún año y, según se oye entre los compañeros, se ha sacado más fruto que otros años. Es de esperar que el Señor nos escuche a todos para que pronto lleguemos todos a la unidad.

Manuel M.ª Hinojosa

Aunque hace mucho tiempo que no me dirijo a usted, sin embargo, guardo gratísimo recuerdo de las sabrosas conferencias que nos dió en el segundo cursillo de Oriente Cristiano. Muchas veces pido al Señor la gracia de la unión y el fomento de vocaciones para trabajar por el Oriente. Hoy me dirijo a usted, en nombre del señor Rector y de la Academia Misional, para pedirle un favor que no nos negará, estoy seguro, a estos Seminaristas de Astorga que guarda—según usted decía en el cursillo—gratos recuerdos de ellos, sobre todo el de la luz que se apagó cuando usted daba la conferencia. Ya sabe cuál es, P. Morillo: que quisiéramos viniese a darnos alguna conferencia y exponer a éstos sus seminaristas el problema de Oriente y, claro está, nos celebrara alguna misa en rito oriental.

Miguel Martínez

Coloquio acerca de la «actitud de los católicos frente al problema oriental»

En los locales «Pro Civitate Dei», de la Residencia de S Padres Jesuítas de Maldonado, se ha celebrado el día 2 de marzo un coloquio sobre el tema «Actitud de los católicos frente al problema oriental».

En este coloquio, que es el número 20 de los que se vienen celebrando periódicamente, intervino el Padre Santiago Morillo, S. J. Acudieron diversas figuras ilustres en el mundo de las letras, que aportaron valiosos datos e informaciones al tema del coloquio. En un ambiente de rigor intelectual y de comprensión cristiana, este grupo de intelectuales españoles aquí reunidos presentaron desde distintos puntos de vista la panorámica que se ofrece a los católicos de cara a la convocatoria de un Concilio Ecuménico. Antropomorfismo, latinismo, adaptación, catolicidad real frente a cisma oficial, santidad real, frente a santidad jurídica... fueron objeto de estudio y comentario.

De Valencia, al Padre Santiago Morillo
(27 de enero de 1959)

Estoy cada vez más interesado en la Obra del Oriente Cristiano, y me gustaría estudiar algo alguna de las lenguas empleadas en la liturgia bizantina. Como el idioma más accesible a nosotros los latinos es el rumano, le agradecería me indicara si es posible adquirir alguna gramática y diccionario de esta bella lengua. ¿Existe en España alguna sociedad cultural rumana? Me agradaría mucho ponerme en contacto con la Comunidad rumana en nuestro país, por lo que le ruego me facilite alguna dirección que me facilite mi pretensión.

Aquí en Valencia se ha celebrado el Octavario por la Unión de las Iglesias, con más interés que otros años, lo que demuestra que esta sublime tarea va arraigando en nuestro país, que hasta ahora ha estado tan apartado de ella. En mi parroquia se ha celebrado este Octavario todos los días, a las ocho y media de la tarde, ante el Santísimo, con numerosa asistencia. Además, la Prensa ha publicado diariamente artículos sobre tan trascedente tema.

Tengo ante mis ojos la Prensa de hoy, en que se habla del Concilio Ecuménico que ha convocado nuestro Papa Juan XXIII, y que ha causado honda repercusión en todo el mundo cristiano. Es admirable la labor unionista que ha realizado el Sumo Pontífice en tan poco tiempo, y creo que los amigos de Oriente y del Ecumenismo estamos de enhorabuena. ¡Dios quiera que bajo el pontificado de nuestro Santo Padre se realice, si no la unión, al menos una más estrecha unión con nuestros hermanos separados, a fin de que no tarde el momento en que todos los cristianos formen un solo rebaño bajo un único Pastor!

Acabo de leer estos días un libro titulado «Moscú era mi parroquia», de un Padre norteamericano, que es bastante interesante desde el punto de vista anecdótico, aunque lo encuentro un poco superficial, ya que casi no ahonda en la cuestión religiosa. También estoy leyendo un libro de Romano Guardini, titulado «Universo religioso de Dostoyewsky», que es una verdadera maravilla. En el último número de «Catolicismo» también he leí-

El P. Francisco Aguirre, actualmente en Ciudad Trujillo, donde desarrolla una intensa campaña unionista.

do cosas muy interesantes sobre el Oriente Cristiano, gustándome especialmente el artículo del P. Omaechevarría, que es muy valiente y digno de ser meditado por los católicos de rito latino. ¡Como verá, mi predilección por los temas orientales es, quizá, algo exorbitada, pues se está convirtiendo en una obsesión!

JAIME JUAN FORNÉ

De Zamora, al Padre Santiago Morillo
(18-I-1959)

VIVO, o mejor, vivimos y trabajamos con toda nuestra fuerza para mostrar a nuestros compañeros el inmenso campo de apostolado que se abre en nuestros hermanos disidentes.

Aquí tenemos la Academia Misional, que se reúne cada poco para tratar lo que va saliendo de más interés durante los intervalos de las reuniones, y decide lo que hay que hacer para difundir cada vez más la idea misional.

Somos mayoría los adeptos a la Sección de la Iglesia Oriental; de hecho, en la Semana del Domund, casi todos los guiones y demás que hicimos, se dirigieron a dar una visión lo más clara posible de la situación de los cristianos orientales, ortodoxos y católicos.

Somos dos o tres de primero de Filosofía los que estamos pensando en el Colegio Ucraniano, donde hay dos de aquí y con los que tenemos comunicación constante; ahora nos han dicho que podemos ir, al acabar segundo de Filosofía, así que creo que el número de animados aumente.

ROBERTO FERNÁNDEZ

Desde la motonave «Satrústegui», al Padre Santiago Morillo
(28-XII-58; 1-I-59)

COMO de ordinario, celebré la Misa de Navidad en Barcelona, en la capilla de las Teresianas, con asistencia de la colonia griega allí residente. La Misa fué cantada, y les dirigí la homilía correspondiente después del Evangelio.

Celebro a bordo todos los días la Santa Misa en griego, pues me encontré con un muchacho griego que va con su hermana a Cuba. El muchacho pertenecía al coro de su parroquia en Atenas, tiene buen voz y me canta todos los días la Misa. Estoy organizando la fiesta de la Epifanía. Tendremos Misa solemne, y luego bendición del agua, y el capitán, siguiendo la costumbre griega, tirará una cruz al mar, para bendecirlo... Un día de éstos dará una plática a las monjas, y tendremos un día consagrado a pedir al Señor por el Oriente Cristiano.

E. AGUIRRE

MINISTERIOS ORIENTALISTAS

DEL P. MORILLO S. I

Solemnísima Misa oriental cantada, en la inauguración de la Parroquia de la Paz. Madrid.

Boda en rito oriental, Parroquia Oriental. Madrid.

Misa oriental y comunión bajo las dos especies en el aniversario de don Antonio Arangoa. Madrid.

Plática y Misa oriental en el Colegio de Nuestra Señora de las Angustias. Priego de Córdoba.

Conferencia y Misa oriental en la Parroquia del Carmen. Priego de Córdoba.

Conferencia y Misa oriental en el Colegio del Espíritu Santo, y de la Rambla. Córdoba.

Conferencia y Misa oriental en el Colegio de Huérfanas de Prensa, El Pinar. Madrid.

Plática y Misa oriental bajo las dos especies en el Seminario de Madrid.

Plática y misa oriental, con comunión bajo las dos especies, en las Escuelas «Loyola», Aranjuez.

Conferencia y Misa oriental en el Juniorado Noviciado de los PP. Jesuítas. Aranjuez.

El P. Ballester, rodeado de seminaristas de Pamplona después de la celebración de la misa en rito melquita

CULTO PERMANENTE EN RITO ORIENTAL CATOLICO, EN ESPAÑA

RITO BIZANTINO-ESLAVO O GRIEGO:

Todos los domingos, a las 11 de la mañana, en San Bernardo, 72 (Iglesia de las Salesas), Madrid

Todos los domingos, a las 10,30 de la mañana, en Donoso Cortés, 63 (Colegio Santiago Apóstol), Madrid

RITO BIZANTINO-MELQUITA:

Todos los domingos, a las 11, en la Iglesia de las Agustinas, Bilbao

RITO BIZANTINO-RUMANO:

Todos los domingos, a las 11,30 en la Iglesia de Sta. Engracia (Salesas), Madrid